

VAPORES DE LA COMPANIA TRASATLANTICA (antes A. Lopez y C.a) REPRESENTADA POR LA COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.



El vapor-correo SANTO DOMINGO

SU CAPITAN D. GERONIMO GALIANA.

Saldrá para Barcelona y Liverpool el 1.º de Noviembre de la mañana, tocando en Valencia, Cartagena, Vigo y Coruña.

El registro se cerrará el 29 de Octubre.

El vapor-correo VERACRUZ

Saldrá el día 1.º del próximo Diciembre.

El registro se cerrará el 28 de Noviembre.

Admiten carga y pasaje.

El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite exporto para conducir el pasaje á bordo.

Rebaja y buen alojamiento para familias.

Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital.

ADMINISTRACION CARVALLO 2.

FOTOGRAFIA RODOLFO MAYER

PREMIADO EN LA EXPOSICION FOTOGRAFICA DE VIENA.

Retratos de todas clases desde \$ 2-50 la docena en adelante.

Especialidad en retratos instantáneos é inalterables.

Este último procedimiento queda exclusivamente empleado para los retratos y reproducciones de mayores tamaños, pudiendo por esto ofrecer á mis parroquianos completa garantía de la inalterabilidad de los mismos.

Los precios son convencionales y al alcance de todos.

J. TOBIAS FOTOGRAFO

DEL PALACIO DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR GENERAL.

16—Escolta—16.

Retrata diariamente desde las ocho de la mañana á las cinco de la tarde.

Retratos de todas clases y tamaños y por procedimientos perfeccionados.

Retratos instantáneos é inalterables.

Precios equitativos. Ejecucion esmerada.

16—Escolta—16.

MAQUINARIA PARA CAÑA-DULCE MARCA BUCHANAN.

En vista de las imitaciones que algunos fabricantes pretenden hacer de la maquinaria para beneficio de la caña-dulce de los señores George Buchanan & Comp., se pone en conocimiento del público y en especial de los cosecheros de azúcar que todas las máquinas y cualquiera otro producto que salen de la fábrica de los referidos señores están protegidos por privilegio, y por consiguiente están dispuestos á perseguir ante la ley á cualquiera persona ó personas que traten de infringir dicho privilegio.

Toda la maquinaria de Buchanan, lleva grabadas la marca "BUCHANAN'S PATENT" y es de esperar que los cosecheros continúan favoreciéndola en vista de los buenos resultados que ha dado y sigue dando desde hace muchos años, existiendo en la actualidad muchísimos ejemplares funcionando en todos los distritos azucareros de estas islas.

La maquinaria que continúa fabricando la referida casa es igual en esmero á la que obtuvo en la Exposición de París de 1878, la única medalla de oro, concedida á la sección de máquinas para beneficio de la caña-dulce, de la Gran Bretaña.

En las oficinas de los que suscriben en esta capital, Iloilo y Cebú, pueden verse copias de la concesión de los citados privilegios.

SMITH, BELL Y C.a

Se vende TABACO RAMA

Escolta 11.

Vapor SERANTES.

Se fleta por viaje.

A. Hidalgo.

China and Manila STEAM SHIP C.º L.º VAPOR ESMERALDA.

Se espera el sábado 1.º de Noviembre y será despachado para Hong-kong y Emu, el miércoles 5 á las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje acúdase á Peste, Hubbell y comp. agentes.

Compañía Naviera de Filipinas VAPOR BOLINAO.

Saldrá para Iloilo directamente el sábado 1.º de Noviembre á las seis de su mañana.

Admite carga y pasaje.

Birchal, Robinson y comp. Agentes.

Vapor-correo GRAVINA.

Saldrá para Iloilo, Zamboanga, Isabela de Basilán, Joló, Cottabato, Pollok y Davao, el miércoles 5 de Noviembre.

Admite carga y pasaje.

Larrinaga y Echeita.

Vapor BILBAO 1.

Saldrá para Calapan, Pinamalayan, Marinduque, Bulán, el miércoles 4 de Noviembre á las dos de la tarde.

Admite carga y pasaje.

Ci-Tayco.

Vapor-correo MINDANAO.

Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Salomague, Isla Musa y Aparri, el miércoles 5 de Noviembre; regresando por las mismas escalas.

Admite carga y pasaje y lo despacha Aldecoa y comp.

Vapor-correo ROMULUS.

Saldrá en su viaje para Batangas, Pasacao, Donsol, Sorogon, Legaspi y Tabaco; regresando por Tabaco, Sorogon, Donsol, Palanoc, San Pascual, Pasacao, Laguanoc, Boac, Calapan y Batangas, el miércoles 5 de Noviembre.

Admite carga y pasaje, y lo despacha Aldecoa y comp.

Cebú y Surigao.

El vapor ZEOLUS saldrá para dichos puntos el jueves 6 del actual.

Para carga y pasaje acúdase á Macleod y comp.

COMPANIA DE LAS Mensajerías Marítimas.

El vapor SAGHALIEN, de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 4 de Noviembre y de Singapore el 10 de Noviembre.

Por el vapor-correo, que saldrá de Manila el 3 de Noviembre, en combinación con esta misma Mala francesa los señores pasajeros alcanzarán en Singapore con anticipación dicho vapor.

De Manila á Marsella con garantía de literas y con rebaja para los señores empleados, oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas.

Expide cartas de crédito para traer pasaje de España á estas islas, así como conocimientos directos para Europa á tipos de fletes económicos.

Por fletes y pasajes, acúdase á M. Henry.

Anloague 19.

42--S. JACINTO--42

Cromos propios para colección y de última novedad.

Litografía de M. Perez, hijo. San Jacinto, 42.

PAPEL LEGITIMO

paja de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados.

Litografía de M. Perez, hijo. San Jacinto, (Binondo 42.)

TABACO RAMA

Legítimo Barili. Clase superior y fuerte.

MIGUEL BORRI Y C.º

Anloague 24.

CERVEZA marca LLAVE

FABRICANTES: BECK & C.º

Unicos importadores en Filipinas E. KLÖPPER & C.º

Como únicos agentes é importadores en las Islas Filipinas de la acreditada Cerveza marca LLAVE, que tanta fama goza en todo el archipiélago desde hace años por las superiores calidades que esencialmente la distinguen de otras cervezas, ponemos en conocimiento del público que empiezan á introducirse nuevamente en este mercado imitaciones de nuestra cerveza destinadas á alucinar en lo que puedan á la clientela que nuestra mercancía se ha adquirido.

Aunque despues de abierta una botella no hay engaño posible puesto que ni EL COLOR DE NUESTRA CERVEZA TAN CLARO Y LIMPIO, NI EL SABOR DELICADISIMO de ella puede imitar ó producirlo NADIE creemos prudente llamar la atención de nuestros favorecedores, que tambien por el mismo exterior ya es fácil cerciorarse de lo que se está comprando.

La etiqueta de todas nuestras botellas lleva la MARCA LLAVE como tambien el nombre de los fabricantes BECK & C.º Y EL NUESTRO, sin cuyos requisitos la cerveza nunca es la de LLAVE LEGITIMA.

E. KLÖPPER & C.º, ANLOAGUE 8.

INTERESANTE.

PARA EL BELLO SEXO AGUA DE BARCELONA

Leche cutanea DE CASTEJON Y MORERA LA MEJOR HASTA EL DIA.

AVISO.

¿Hay alguna persona que quiera tener el cutis fino y fresco y que le quite los barros de la cara, los granos y manchas del sol? Pues tengo una AGUA DE BARCELONA que es la única que los cura, y tambien cura el salpellido y que les dejará el cutis mas fino y blanco que puede haber.

Por lo tanto, ¿quien es que no se gastará en LA VINICOLA cuatro reales por una botella de LECHE CUTANEA de Castejon y Morera, que es la única que conserva el cutis? Se despacha al por mayor y menor.

El representante JOSE MORERA. CALLE CRESCO NUM. 64 QUIAPO.

A 8 REALES

piezas de madera en el Murallon del Norte.

LA GRAN BRETAÑA.

Real 24, intramuros.

Esquiladores, faroles para carruages, betun de varias clases, juguetes mecánicos, máquinas para coser á precios económicos.

FABRICA DE TABACOS LA PUERTA DEL SOL

Plaza de Calderon de la Barca núm. 10.

Esquisitos cigarros de 24 vitolas ó menas diferentes, elaborados con todo el esmero posible y de hoja de Isabela y Cagayan, sin mezcla de otra clase, garantido.

Se venden en dicha fábrica, en Manila, Real 11; en Sampaloc, Alix 22; en la Ermita, calle Real; en Quiapo, Crespo 23; en la "La Perla del Oceano," y en la Escolta Bazar de la Puerta del Sol.

PORTADOR DECAUVILLE

TODO EL HIERRO Y ACERO FERRO-CARRIL POR METRO DE COLOCACION INSTANTANEA PRIVILEGIADO

Construido por DECAUVILLE AINE, ingeniero, DE PETIT BOURG (FRANCIA).

El PORTADOR DECAUVILLE en solo siete años de existencia ha obtenido veinte medallas de oro y todos los primeros premios.

Actualmente se emplea en todo el mundo, por los Gobiernos, Establecimientos industriales y agrícolas unos 3.600 kilómetros de rails, 30.000 wagones y 22 locomotivas.

El éxito creciente del PORTADOR DECAUVILLE es debido especialmente á la gran economía y perfeccionamiento que representa sobre los antiguos modos de transporte y nuevos sistemas análogos. Especialidad para el arrastre de la caña-dulce.

Unicos representantes del constructor en Filipinas para otros informes y encargos de compra.

VIDAL Y C.a

BAZAR DE LA BOTA DE ORO.

MANILA E ILOILO.

Por el Isla de Cebú acabo de desempacar 1000 pares botas alemanas de tres suelas con tornillos, propias para la estacion de aguas, recomendando este calzado á las comunidades religiosas y al Ejército.

Tambien he desempacado 1000 pares zapatos con hebillas, en becerro, piel de lobo y cabritilla, que los detallaré á \$ 2.50 par.

Por correo inmediato recibiré 3000 pares zapatos de lona, de los tan conocidos en esta plaza, que detallaré á \$ 1 par.

Gran existencia en impermeables y Botas para montar.

JOSE BERMUDEZ.

José de Lacalle, MEDICO.

Calle de Quiotan núm. 10, Santa Cruz.

Arroz corriente

de Saigon, buena clase, con 3 á 5 por ciento de palay solamente como de costumbre.

Arroz 2a blanco de Idem. Ginebra A1.

A precios moderados. Anloague núm. 27. Manuel Franco.

Médico

P. ROBLEDO, Joló 53. Consulta para pobres de seis á ocho de la mañana.

CARROCERIA

de Walter Burton é hijo. Naya núm. 2, Tondo.

Tenemos de venta calesas elegantes forma americana de nueva construcción y una carromata enganchada de media vida en buen estado.

Seguimos admitiendo construcciones nuevas y composuras de toda clase y forma de vehículos con esmero, brevedad y economía.

D. Vicente Franco y GONZALEZ, Escribano público del territorio de la Real Audiencia de estas islas, ofrece su protocolo en las oficinas del Juzgado de Iloilo de que tambien es actuario, y en donde se halla constituido su estudio notarial. Servicio pronto y esmerado.IMPRESION Y LITOGRAFIA de M. PEREZ, HIJO. Tarjetas de visita litografiadas y al minuto. San Jacinto 24, (Binondo.)

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitador y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohadas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitador y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohadas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copistas, libros de pesadas, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, prensas para copiar, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas.

Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de gomas, mas de 50 clases de tintas francesas é inglesas para escribir y para copiar. Tinta marca la Negra etc. etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas de 5 á 50 metros, metros de boji, de cobre y de márfil. Pantómetros, grafiómetros y brújulas. Pesa-licores. Galas y quevedos montados en acero, plata dorada y oro para mape, vista cansada y con cristales de color. Cuadros para retratos, surtido de molduras doradas.

Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas, semicirculos, láminas de Santos etc. etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Cubiertos metal blanco sin plata, vajilla blanca y cristalera.

El surtido mas completo y mas barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, sartenes, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parillas, asadores, ralladores, alambreras, coladores, embudos, fiambreras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.

Asadores automáticos, tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces, máquinas para picar y prensar carne, lavabos, palanganas, cubos, jarras con baño de loza, baño de asiento y de piés, timbas de hierro para agua.

Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos, y para calcar, papel cuadrado, cartulina, tela para calcar, carton para encuadernaciones. Muestras de letras y de bordar. Reglas y cuadrillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Sillas de montar, cabezas, batucos, accesorios para escribirs, cintas, mantillas, bocados, cartetas, estribos, espuelas y espinales, látigos de carruaje y de montar.

Asientos de goma, cinturones de gimnasia, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de domino, damas, de ajedrez y lotería, cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Brochas de afeitador, peines y lenceras, espejos de viaje, calzadores de asta, betin para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para zapatos.

Surtido completo de lámparas y quinqués, linternas de mano, romanas y balanzas de mano y para mesa, etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitador y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohadas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitador y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohadas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitador y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohadas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitador y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohadas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etc.

Bazar Filipino.

37 Escolta, esquina de la calle de David.

Gran surtido de armas en escopetas Lefaucheur, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas y pistolas de salon, cartuchos. Cuchillería inglesa fina, en navajas de afeitador y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechas, para caballos, para podar, para hojalatero, limas para uñas, cortadores para picar tabaco, esquiladores, cepillos y almohadas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos, etc.

Calendario Y PARTE RELIGIOSA.

Noviembre, tiene 30 dias.

Santo del día. 1.º SABADO.—La fiesta de Todos los Santos.

Santo de mañana. 2.º DOMINGO.—S. Victorino ob. mr. y S. Marciano confesor.

Indulgencia plenaria en las capillas del Rosario. Esta tarde y mañana en todo el día hay indulgencia plenaria; aplicable á los difuntos, para las que, confesados y comunicados, oren en su parroquia por la intención del Sumo Pontífice.

Santo de pasado mañana. 3.º LUNES.—La conmemoracion de los fieles difuntos. Los innumerables mártires de Zaragoza, S. Valentin presb. y S. Hilario y S. Cesario, mártires.

UNA LENA EN TAURO A LAS 4-40 DE LA TARDE Sale el Sol á las 5-56, y se pone á las 5-52.

Parte Militar.

Día 1 de Noviembre de 1884.

JEFE DE DIA DE INTA Y EXTRAINTA. El Comandante D. Eustaquio Ripoll.—DIA DE INTA.—El T. C. Comandante D. Antonio Muro.

PARADA. Los cuerpos de la guarnición.—VISITA DE RESERVA. PROVISIONES Y SERGENTO PARA PARADA DE SERENOS, Artillería.

De orden de S. E. El General Gobernador militar, Melins.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino José Prágo.

Agenda.

CORREOS.

Administracion general de Correos.—(No hemos recibido anuncio oficial).

Correos de hoy. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pampanga, Guagua, Porac, Tarlac, Bataan, Orani Zambales y Corregidor á las diez de la noche.

Correos de mañana. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y siete de la noche; para los pueblos de Manila, Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, y Tayabas, á las siete de la noche.

Correos de pasado mañana. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna y Tayabas, á las diez de la noche.

Cotizacion corriente.

Manila 31 de Octubre de 1884.

Abaca, de \$9 pico.

Asucar, de fardierias núm. 10 á \$4 pico, el núm. 9 á \$3.50, el núm. 8 á \$3.12 y el núm. 7 á \$2.75.

El de Taal á \$1.87 pico.

El de Cebú corriente \$1.87 id.

El de Cebú superior \$2.37 id.

El de Iloilo corriente \$1.87 id.

El de Iloilo superior \$2.81 id.

El de Iloilo núm. 1 á \$2.25 id.

Café, de \$1.80 á \$1.62 pico.

Sibacoa, de \$1.31 y \$1.50 pico segun clase.

Aros. El de Pangasinan corriente á \$1.87 No hay existencia del blanco.

El de Saigon corriente á \$1.87 pico y el blanco á \$2.86 pico.

Cambios.

Papel s/ Londres á 6 m/v de 3/9 á 3/4 á 3/9 7/8

" " " " 4 á m/v 3/9 á 3/7 1/2

" " Paris, vista 4/5 francos por peso.

" " Singapore par.

" " Hong-kong par.

" " Madrid 5 % premio.

" " Provincias de España de 6 % idem.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE CABOTAJE.

De Dagupan, v. "Serantes," en 31 hrs., con tabaco y otros: A. Hidalgo.

De Albay y escalas, v. "Rómulus," en 9 1/2 hrs. del último puerto (Batangas) con general. Aldecoa y comp.

TRADICIONES FILIPINAS

LA CRUZ ADORADA POR GENTILES.

Las encomiendas y los encomenderos eran, sin duda, una mala institucion, aunque necesaria en su época; consintiendo sus condiciones negativas, principalmente, en el error de hacerla hereditaria, ó por cierto número de vidas, como establecían las concesiones.

Y la prueba está en que las quejas, en su mayor número, no eran contra los

primeros, sino contra sus descendientes, que explotaban sin conciencia lo que, personalmente, les habia costado muy poco el ganarlo.

La institucion era goda, y en la Península habia arraigado, aunque no con el mismo nombre, durante los siete siglos de la reconquista. Los reyes concedían á los caudillos que querían recompensar, porque les habian ayudado con sus mesnadas ó gente de guerra, tales ó cuales villas tomadas al enemigo. Pasaron siglos, y vino el derecho romano, en su restauracion pasada la Edad Media, á sancionar propiedades vastísimas de tal modo adquiridas y que al principio ofrecían escasa renta, porque estaba en el interés de los grandes señores el no estrujar á sus vasallos, que podrían dejarles yermos los campos. Despues creció el valor de los productos y amenguó para los colonos la facilidad de eludir las cargas; los señores dieron una vuelta mas al torniquete, y ahí tenemos el origen de la llamada cuestion agrária, que si hoy solo parece pavorosa en Irlanda, asoma tambien en Inglaterra, en Andalucía, en Alemania y en otras naciones donde aun se conservan las huellas de conquista á estilo goda.

Afortunadamente para la América es-

pañola y para este país, habia hace tres siglos un terrible Consejo de Indias, que fué el inspirador, si no redactor, de un admirable código, que aun hoy se consulta con fruto y con respeto.

Los encomenderos fueron barridos pronto de nuestra organizacion colonial.

**

Y sin embargo, prestaron grandes servicios en su primera época, así en Méjico como en estas islas.

En varias provincias de Filipinas fueron por mucho tiempo la representación del poder real y vanguardia de la civilizacion, encontrando en ellos el mas eficaz apoyo los misioneros cuando se presentaron á doctrinar á los indios; y esto pasó en Pangasinan, Ilocos y Cagayan, como en otras provincias fueron los misioneros antes que los encomenderos á suavizar el carácter feroz y levantisco de los naturales, acostumbrados á guerras interminables de tribu á tribu, como hoy los sostiene aun los ilongotes, mayoyas é ituganes, en la Gran cordillera, y los manobes en el interior de Mindanao.

Eran los encomenderos jente de guerra, y por lo tanto, bravos en sus procedimientos; pero algunos dejaron buena memoria por su carácter apacible y conciliador á la vez que justiciero.

He aquí un tierno episodio de la primera época de la reduccion, que encontramos en las crónicas, y sin ejemplar en la historia de la conversion de gentiles en América y en este país.

**

Varias fueron las tentativas que, despues de las primeras expediciones militares, hicieron misioneros de unas y otras órdenes religiosas para convertir á los belicosos cagayanes, enredados en sangrientos partidos é interminables guerras de tribu á tribu.

Ultimamente, hácia 1595, fué una mision de PP. dominicos, que por parejas, esto es, de dos en dos, se esparcieron por aquel vasto territorio, sufriendo grandes penalidades por todos lados y hostil acogida; teniendo que retirarse al fuerte de Lal-lo, donde habia un corto destacamento de soldados españoles.

De aquellos misioneros, correspondió á los PP. Fr. Miguel de San Jacinto y Fr. Gaspar Zafate recorrer el país llamado de Patang, y predicar allí el Evangelio á los indigenas.

Con ese nombre de Patang se conocía la fértil y poblada comarca que abarcaban las últimas estribaciones del Caraballo al N., el rio Abulug y el mar.

**

Contra sus temores, los dos misioneros,

Los citados fueron acogidos afectuosamente por el réguo que allí dominaba, aunque gentil, como toda la jente que por allí habia.

Acercándose á la ranchería principal, con la mayor sorpresa vieron los misioneros una gran cruz de madera en un cerro, y se apresuraron á pedir la explicacion de aquel hecho tan fuera del órden natural de las cosas, porque ni un solo cristiano habia por aquella tierra.

Uno de los salvajes, ya anciano, y que mejor se hacia entender por los misioneros, les notici6 el origen del signo venerado de la redencion allí enhiesto, como sigue:

—Van pasados ya muchos años que estaba aquí un encomendero español, que era muy bueno para nosotros; y como por entonces nos viésemos afligidos de una peste que diezaba la tribu, acudimos á él para que nos diese medicina. Entonces él nos habló así:

—Equivocados venís, hijos míos, porque yo no sé curar; pero acudirémos á Dios señor de cielo y tierra, que es quien sabe remediar todos los males. Vamos todos á rogarle y tal vez consigamos que nos mire con compasion.

—Hizo, ayudado por algunos soldados españoles que estaban con él, esa cruz, la colocó donde está, y llamándonos, dijo:

—Ese es el signo de la redencion del género humano: haced ahora lo que nos veáis hacer á mí y á estos soldados, puesto el pensamiento en Dios y esperad.

Dicho esto, mandó disparar los arcabucos, enseñó á él y los suyos se arrodillaron; lo hicimos todos á su lado, llenos de tristeza y esperanza; en tal posicion él oró en alta voz por todos, y cuando se levantó nos levantamos.

—La peste desapareció y nosotros veneramos desde entonces esa cruz, aunque ignoramos lo que significa.

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

brana, digo, era una especie de hoja ni mil dobles sobre los que, marcados por puntos más ó menos oscuros, se ven todos los acontecimientos morales de una vida completa; era una cosa así, como la lámina de estaño que rodea el cilindro del fonógrafo, y que puesta en movimiento recibe los sonidos en forma de grabados para reproducirlos á voluntad y en el tiempo que se quiera.

La impresion de las imágenes en la retina, se comprende perfectamente; ahí está la cámara oscura que no es mas que un ojo exajerado, pero la impresion de los hechos morales, su almacenamiento, digámoslo así, para que en forma de archivo personal pase á la posteridad, es un fenómeno que, si todos lo conocieran, algo mejor serian, y ved ahí como mediante un tan sencillo sistema como el de la lectura de que me ocupo, las malas acciones disminuífan grandemente, porque ¿á quién le agradecerá pasar á la posteridad descreditado por sí mismo? Pero dejémoslo de digresiones y leamos con Jaime.

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

Al salir del cementerio iba hablando conmigo mismo y diádomo: "Murieron los seres á quienes amamos con todo el corazón; pero si les amamos por buenos—y por buenos los amamos, porque amor que de bondad no nace no es amor, sino capricho—consolémonos: lo bueno no muere. Consolémonos los que creemos en otra vida, y al salir del cementerio volvamos los ojos, nublados por las lágrimas, á la cruz bendita que vela el sueño de los que murieron en el Señor. No es el mundo el centro de las almas, como dijo el poeta; no acaba aquí todo."

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

—Sobre la fosa comun, el ángel del olvido bate sus alas. El tiempo, en cambio, socava lentamente los cimientos de los lujos mausoleos y los gallardos cenotafios; y mañana—¡qué es un siglo en la vida de la humanidad!—la inscripcion sepulcral habrá desaparecido, el mármol se habrá convertido en polvo y la muerte niveladora de todo lo terreno, de todo lo material, se complacerá en mezclar polvo de ricos con polvo de pobres, tierra de sabios con tierra de ignorantes, huesos de Reyes con huesos de plebeyos.

—Ni una lágrima! Ni una inscripcion! Ni tan siquiera una corona de flores artificiales!

Generalizó más esta fiesta á principios del siglo VIII el Papa Gregorio II con motivo de haber dedicado una capilla en honor de *Todos los Santos* en la Basílica de S. Pedro, y desde entonces, no solo se celebró en Roma, sino que sucesivamente se fué propagando por toda la cristiandad.

Antes de esta institucion, el primer día de novena, en el cual se solemniza, era día de ayuno.

La iglesia griega celebra la fiesta de *Todos los Santos* el primer domingo despues de Pentecostés, en el cual celebramos la de la Santísima Trinidad.

Propiedad de marcas. Se ha concedido á doña Gregoria Yangco, título de propiedad de una marca para distinguir los productos de la fábrica de tabacos "La Modesta", y á D. Ramon Ongging, otra marca para los productos de la tienda de colores denominada "El 82."

Médico de la Armada. Embarca en el crucero *Aragon*, procedente de la Estacion Naval de Davao, el 1.º médico de la armada D. Antonio Trelles y Burgo.

El honor. Vean los lectores con qué desenfado lo describe una mujer en la comedia de Moreto *La fuerza de la ley*.

De honor y amor mi ama herida se vé, y yo he de discurrir de qué nos viene á servir el honor en esta vida.

¿A qué esa mental bambolla, que es desdicha no tenella, y el que la tiene, con ella no puede poner la olla?

Si por su honra una mujer vive á la Puerta Cerrada, por fuerza ha de ir la cutitada á San Francisco á comer.

Honor la vida que acuda á toda festividad; honor la dá gravedad, pero la tiense desnuda.

Honor la quita el paseo, honor la dá siempre susto, honor la priva del gusto, y no la quita el deseo.

Honor nos hace groseros, pues, ¿de qué, discurro en esto, sirve el honor, si tras esto no dá pollos ni polleras?

El, las más noches condena á ayuno á quien le ha tenido, que parece que ha incurrido en la bula de la cena;

Y al contrario desta flor; miren que bien en la villa pasa cualquier picarilla que no sabe qué es honor; si ella se trata de holgar, á esto solo está despierta, ella vive á puerta abierta, y ninguno la va á hurtar; ella todo lo ha de ver, su gusto á todo prefiere; ella sale cuando quiere, y entra cuando ha menester; no es pena faltarle el coche, y tenerle es alegría; si no vendimia de día, sale á rebucar de noche; si se tapa medio ojo, cuanto quiere ser parece; come de lo que apetece, y no malpá de antojo; y en vida tan desigual su gusto hace, y no es error, pues porque no tiene honor á nadie parece mal.

Pues honor paratarlo, ¿de qué sirves ó has servido, si no me das lo que pido, y me quitas lo que quiero?

Itinerario. El que seguirá "La Estudiantina" en la noche de la serenata al Príncipe de Suecia, será:

Salida del Colegio de S. José, Anda, Magallanes, Santo Tomás, puerta de Santo Domingo, Escolta, Plaza de Goiti, Carriedo, calzada de San Sebastián, calzada de Alix, rotonda de Sampol, calzada de Avilés, Malacañang, General Solano á la Casa-Palacio.

Volverán por la calle del General Solano, Echagüe, puente de S. Augusto, plaza de Goiti, Escolta, puente de España, puerta Parian, calle Real, Cabildo, al Colegio de San José.

Estudiantina. Sabemos que se halla ya organizada y que dará su primera serenata al Príncipe Oscar de Suecia en la misma noche del día de su llegada, en la residencia que se le tiene destinada en casa de D. Pedro Roxas.

Muy pocos días han tenido estos jóvenes alegres y entusiastas para sus ensayos, pues todo ha sido una idea del momento, no siendo esto motivo para que todas las piezas de su repertorio no estén bien

Fernando II, casado con una princesa de Prusia...

Y es de presumir que haya un lleno en aquel teatro, que, después de corta clausura, abre sus puertas restaurado.

Al Nihilismo. SONETO. Ya, del castillo la derruida almena, El Señorío activo no pregoná,

Convección. Algunos pollos hace días que andan azorados, revolviendo papeles, desempolvando libros y haciendo ejercicios de espaldas...

Hace bastantes años que se estrenó con lisongero éxito y es de las del repertorio antiguo en el género, que nunca serán viejas.

Un poco de medicina: Pero, doctor, ¿qué debo hacer para adelgazar? Engordo siempre, y esto es muy desagradable para una mujer.

Electo de Hesse casado con la hermana de Falkenstein...

A Instituto. El sargento 2.º del regimiento infantería de Manila núm. 7, Antonio Díaz...

Segundo jefe del Tercio. Ha sido destinado de 2.º jefe del 2.º Tercio de la Guardia civil el Sr. teniente coronel D. José Camps...

Mando de regimiento. El Sr. Coronel graduado teniente coronel D. Manuel Martínez de Velasco...

Jefe de guerrilla. Se ha dispuesto que el teniente don Francisco Costa y Pérez Prieto, se encargue de la guerrilla de deportados de Iloilo.

Género Ila. Dijo El Comercio en su número del día 7: "No hay función. La Oceania, que tiene motivos para estar al corriente de las altas y bajas teatrales, dice que habrá función hoy en el Filipino."

Mordisco. El indio Policarpo Tolentino fué detenido por morder a un chino no sabemos si el chino habrá rabiado porque el indio no estaba vacunado.

Rematados. Por disposición del Excmo. Sr. Gobernador general han sido destinados al presidio de esta capital Ignacio Sarmiento...

En estas pequeñas vacaciones vá mucha gente al campo á divertirse, especialmente los extranjeros.

Ensayo general. Esta noche tendrá lugar en el Filipino el ensayo general, con trajes y decorado, de la zarzuela Las amazonas del Tormes...

Presidio. Se ha dispuesto que la brigada presidial procedente de Joló, y que hoy se halla en Zamboanga, vuelva la mitad á aquel punto, pasando la restante á prestar sus servicios á la Colonia de San Ramon.

Paseo. Se ha autorizado un nuevo crédito de \$3,270.41 para terminar las obras de ensanche y prolongación del paseo de la Luneta.

Alquileres. Se ha concedido un crédito supletorio de \$1,873.88 para pago de alquileres de las Casas-Cuarteles ocupadas por la Guardia civil y la Veterana en esta provincia.

A la disciplinaria. Se ha dispuesto que remita el presidio de Zamboanga siete confinados, con destino á cubrir las vacantes que resultan en la 2.ª compañía disciplinaria.

Policia urbana. Se ha dado cuenta al Sr. Regidor del distrito de intramuros, del mal estado en que se encuentran algunas aceras de esta capital.

El buey suelto. Ayer fueron recogidas dos reses vacunas por andar sueltas en la vía pública.

Alcalde. Se halla vacante la plaza de alcalde 2.º de la cárcel pública de Bohol, dotada con el sueldo anual de \$60.

De Bartrina. El ansia de saber, ansia infinita en que siempre mi espíritu se agita, no hallara paz, satisfacción, ni calma, aunque supiera el para qué del mundo, las leyes de la física del alma...

Destinos. Ha sido propuesto para la vacante que en la Sección de la Guardia Civil Veterana ha de producir el alférez D. Pedro Salazar, el de igual clase D. Francisco Moscoso, agregado hoy á dicha Sección.

Cruz. Se ha cursado al interesado Real Cédula de Cruz del Mérito militar á favor del teniente D. José Romero.

Escala. Ha sido incluido en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil el teniente del regimiento núm. 1 D. José Vilches.

Quintas. Por la Autoridad Superior se han adoptado las resoluciones siguientes: Eximiendo del servicio militar á los mozos Saturnino Villaranda, Gregorio Bafiao, Pablo Atea y Hermógenes Baojay.

Que se casen. Se ha concedido á los chinos cristianos Valentin Brochero y Go-Cang-co, Alfonso Tan-Quingco y Domingo Rodríguez Ichangco, el competente permiso para contraer matrimonio con María Corpus y Cruz, Ciria Celsté e Inés Abella, respectivamente.

Libro nuevo. Con un atento B. L. M. del R. P. Procurador general de Dominicos, hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del volúmen XVIII del CORREO SINO ANNA-MITA.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Una jóven entró en el mismo establecimiento con su mamá. Querían una corona para colocarla en el sepulcro del amante de la niña.

Comunicado.

A EL PORVENIR DE VISAYAS.

"Pero lo ha hecho de una manera tan destemplada, y con escitacion nerviosa tal, que aparte de que, como acostumbramos, es á oracion acierta, se subleva contra todo lo que para él debiera merecerle el mayor respeto, consideracion y deferencia, y á manera de aquel endurecido y recalcitrante ateo que no comprende los misterios ni pudiendo resistir los destellos de la divinidad se rebela contra ella y la maldice con estrépito é impotente esfuerzo, así hace con... etc."

Con estas palabras que conoce el señor Director de aquel periódico (puesto que me las ha dedicado en cierta ocasion) vále comenzar la epístola contestatoria al último comunicado prefado de electricidad, que publicó La Oceania.

No hay que sulfurarse, amigo Sr. Jimenez, como dicen, calma y mala intencion. V. es valiente con todos; V. sabe el sitio donde se ajusta buena cuenta á los contratistas, y es tan fácil hacer suposiciones en la vida, que alguna vez acertará al célebre contratista de servicios públicos y hoy tambien por causa de V. célebre abogado de Iloilo, máxime si antes tiene V. la precaucion de espantar á mi ángel tutelar; pero hay que abrir mucho el ojo para no dar golpes en vago, que surten efecto contraproducente.

¿Con que, irregularidad y abuso en lo de carrozas y puente?

¿V. sería capaz de perdonar á los lectores de su periódico el importe de la suscripcion, ó de distribuir cuatro números en vez de dos por semana?

Pues yo sí. Se me declaró con derecho á cobrar las carrozas y no hice efectiva la imposicion, segun lo podrán atestiguar las personas formales de cada pueblo; lo podrá confirmar el Gobierno P. M. con relacion á multa que hubiese impuesto por resistencia ó defraudacion, y lo corroborara mi caja, que no ha guardado los tan decantados miles de pesos.

Obigado por contrata á servir al público con balsas, puse en la ria de Iloilo balsa y puente.

Hé aquí mi falta; tales son las irregularidades que podrán concluir, si continúa el bombo del periódico, por... una medalla de Mérito Civil.

Y con esto termino, porque lo demás de su rectificacion consistente en simple negativa, con otra tiene bastante; y no hago alto en las frases subrayadas de su comunicado, porque no sé escribir baldones en un periódico y no quiero que el público llegue á exclamar: ¡qué prensa! ¡qué escritores!

Un consejo, amigo: no suba demasiado el diapason, no se quede ronco ó se sobreenga una apoplejia, que en las actuales circunstancias sería tristísimo para Iloilo, pues con V. habría de perder el mejor defensor de los fueros de la provincia, un escritor, en fin, que con lanza en ristre realiza aquello del Quijote sin atacar personalidades.

Y á este propósito, doy palabra de no usar siquiera del derecho de rectificacion, resultado contra las miras de V. por el Gobierno general.—C. Pineda.

Anuncio de última hora.

AGENCIA GENERAL DE COMERCIO. LLANOS TAPIA Y Ca

Admitimos toda clase de operaciones mercantiles, compra y venta de todos los productos del país y Europa, así como tambien nos ocupamos en proporcionar letras para todas las capitales y pueblos de España, al interés menor corriente libradas por casas de conocido arraigo y respetabilidad.

San Jacinto núm. 54.

¡¡A NADIE!! á ninguno ha hecho daño el

ANIS MOREL botella forma cubera,

Imp. de LA OCEANIA ESPAÑOLA.

EN LAS ALTURAS

DOMINICALES AL SR. D. APOLPO DE LIEBANA. Carta cuarta.

Siempre que me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas...

Siempre que me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas...

Siempre que me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas...

Siempre que me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas...

Siempre que me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas, me he acordado en pensamiento á las alturas...

anemia progresiva, se detienen en ciertas alturas, y á la malaria, que tantos estragos causa en los países cálidos, le acontece lo mismo dentro de limitaciones puestas en evidencia por esclarecidos higienistas.

Si las ondulaciones del terreno sobre el lugar elegido retienen las aguas encharcadas, la tierra es muy porosa confinando aire entre sus capas, ó es el subsuelo rico en estratos de mantillo, de nada sirve la altura, la malaria genera sin cuidarse de la depresión barométrica; pero, en general, se admite, que las regiones montuosas medias, (de 500 á 1,000 metros), permanecen inmunes al mismo, y preservan siempre de los efectos debilitantes de los llanos, sin las inclemencias de las empinadas derivaciones alpestres.

El Sr. Puccinotti se aventura á recomendar áreas salubres en las proximidades de los 200 metros; y en efecto, basta en los climas templados, que en los trópicos es por lo comun elevacion escasa.

En 1824 el Dr. Jeffrey presentó esta memoria. A brief dissertation on the climate of the Hill provinces as connected with pathology. Su objeto era evitar las continuas evacuaciones de enfermos á la metrópoli en perjuicio del Erario y del servicio colonial, y proponía construir establecimientos de aclimatación y convalecencia en distintos puntos del Himalaya; idea que aceptada en principio, produjo la creación de los magníficos Sanatoria de la India.

Inglaterra, que cuando no se dirime el problema cuarentenario, (los algodonos sobre todo) practica, cueste lo que cueste el axioma británico, la salud pública es la riqueza nacional, generalizó la ejecución de la sanatoria como proceder de aclimatación para los soldados jóvenes, impugnanado de pasada cuestiones que necesitaban mucha calma y hablar largo y tendido en sentido técnico á mis cartas bien ageno. Cada cosa en su tiempo; no quiero que digas que estiro la pierna mas de lo que alcanza la sábana.

Te saluda afectuosamente. ¿TACITO? UNA VISITA AL CASINO DE MONTE-CARLO El tren express de Ventimiglia me dejaba en Niza á las cuatro de una tarde fría y húmeda; esta temperatura érame doblemente desagradable cuanto que esperaba encontrar la primavera de los días puros y serenos de la privilegiada region del golfo de Génova.

San Bernardo..... Señor, oye nuestros ruegos que son los que mas de cerca los hombres te dirigen. Los sanatoria de mas renombre son: Singhur (1216), Poorundhur (1400) Darjiling (2260) hacia la costa occidental, porque Punak (592) á las puertas de Bombay, es una aristocrática cita de acudados comerciantes y altos empleados, donde se disfruta de muchísimas cosas menos de agradable temperatura. Malcom-Pait, Almorá, Nyae-Tal, Umballa, Mont-Aboo y Ghaseepore comparten la muchedumbre de enfermos y sanos que en la época de los calores abandonan Madras, Bombay y Calcutta. Simlah se ha relegado á estacion de rigor de la high-life del imperio; sus maravillosas cercanías son dignas de ser ensalzadas en afiligranados arabescos por Ferdussi, el poeta persa de la delirante frase y de las estancias primorosas.

De oída, y nada mas, conozco otra infinidad de sanatoria en la India, en las Antillas francesas, en la costa occidental de Africa, y en América, puntos estratégicos fundados en las comarcas insalubres para salvaguardia de la civilización amenazada por el clima.

Por desgracia, la transmutacion del mismo en pan, profetizada por un sábio de corazon, está lejana, y la colonización europea se detiene ante la formidable barrera de las infecciones. El decantado cosmopolitismo de la raza es mas aparente que real. Es incontrovertible el de la idea; el cristianismo lo vertió á raudales entre la humana esfirme, pero la aclimatación hígida, la ubi-cuidad étnica, es una utopia hoy; acaso se verifique en el insondable abismo de mañana, como se efectuó en las brumas prehistóricas, cuando la flexibilidad del organismo tuvo necesidad de adaptarse al medio externo ó desaparecer del planeta, cumpliendo providenciales designios.

Por ahora, en la lucha entablada por los conflictos naturales, nadie se preocupa de los caidos en el campo de combate, de la copeya del Progreso cargada de laureles... ¡ay!... está empapada en sangre de víctimas sin cuento. En el fragor de la batalla, el gemido del moribundo se pierde en los gritos enardecidos de la revuelta muchedumbre, como el grito de ave marina entre el furioso rugir de la tempestad.

Las colonias han merjado generacion enteras. Las edénicas zonas ecuatoriales, en su mayor parte han sido y son un sudario de flores para el hombre de Occidente; pero me salgo de mis casillas impugnanado de pasada cuestiones que necesitaban mucha calma y hablar largo y tendido en sentido técnico á mis cartas bien ageno. Cada cosa en su tiempo; no quiero que digas que estiro la pierna mas de lo que alcanza la sábana.

Temperatura media..... 13, 70 Temperaturas extremas... 22, 78 y 0-0 50 Dias sin lluvia..... 265 — cielo nublado..... 28 — cielo sereno..... 237 Cantidad anual de lluvia. 1, 193. Y si ese clima te parece cauroso, en el Norte del Himalaya á los 7400 metros tienes el sanatorio de Dilling-hur, (1) de los sencillos religiosos del

Pueblo sin industria, sin comercio, sin terreno ni lugar donde extender una actividad que naturalmente no existe; apesar de todo esto, vive y prospera en medio de fastuosa opulencia, animado por la varita mágica de esa pasion abrumadora, que avasalla la voluntad y se llama juego. Cuando al siguiente día tomaba el tren de Mónaco á las nueve de la mañana, el comisionista de la fonda se apresuró á preguntarme si iba al Casino; á mi respuesta afirmativa, replicó: —Entonces le tomaré á Vd. el billete de regreso.

—No es necesario. —Oh! si, absolutamente indispensable; usted no querrá encontrarse en Monte-Carlo sin dinero para su regreso. —Llevo encima el suficiente para la vuelta. —No importa, quizás no le tenga V. dentro de dos horas.

Me callé delante de tanta insistencia y pagué el billete doble de ida y vuelta. Aquel criado idiota, ya sabia por intuición que en el Casino iba á perder hasta el último real, y que para volver á Niza necesitaria jure sé yol. empuñé mi palabra, ó mi reloj, ó mi vergüenza á fin de lograr de algun desconocido dos pesetas para un billete de pasaje de tercera clase. Y hasta juraría que el dueño de la fonda habia hecho sigilosamente una pesquisa en mi cuarto para calcular si los efectos que en él dejaba, valian los gastos de mi hospedaje.

El viaje es corto y pintoresco, porque, aparte de la incomodidad que ocasiona el paso de algunos tuncles, se estiende la vista de un lado, sobre la inmensa llanura del mar, y del otro, sobre unas montañas cubiertas de bosques salpicados de blancas casitas ó aristocráticos palacios, desliziándose el tren por entre aquel panorama que se asemeja al de un pueblo numeroso, cuyas habitaciones están rodeadas de jardines floridos.

La estacion está situada al mismo pie del Casino, al que conducen unas rampas y escalinatas de mármol, rodeadas de jardines, sombreados por espesas acacias con fuentes murmuradoras y la brisa del mar suspirando por entre las hojas. En el fondo de este paisaje riente y lleno de vida se levanta la villa de Monte-Carlo, cuyo caserío de fondas, albergues donde dormir, casas de placer, cafés, restaurantes y casas de préstamos, son dependencias y digno cortejo de aquel centro del juego. En verdad que no puede adornarse mejor la exterioridad del vicio!

La fiebre de la curiosidad se habia apoderado de mis sentidos, y á toda prisa dirigí mis pasos al Casino. Un criado cubierto de escudos y galones me pidió el billete de entrada, y como no le tenía, me dirigí á las oficinas de la Administración en donde un caballero con frase dura y corta, me pidió nuevamente el billete: midióme con la vista de pies á cabeza, y sin duda satisfecho de su inspección y de mi porte, me registró en un libro, preguntándome por mi nacionalidad, procedencia, donde iba y la fonda en donde me hospedaba. No dejó de extrañarme rigorismo tan estremado, porque habia visitado muchos clubs y Casinos de todas clases sin haber sufrido tan minucioso interrogatorio.

conocen con el gráfico nombre de Cuarto de los leones, componen en conjunto toda la planta del famoso Casino de los extranjeros de Mónaco. Pero no esperéis encontrar allí nada que revele su lujo asiático; se trasluce á la legua el espíritu de economía, y en aire de mezquindad que satura toda la casa. Los criados son pocos y pobremente vestidos; los muebles y alfombras tiempo hace que piden reemplazo; se siente por todas partes la mano del usurero que explota, que vá derecho á su negocio y que no busca á encubrir con molduras mas ó menos ricas el fondo de un cuadro lleno de sombras.

La gran sala se divide en tres departamentos, ó mejor dicho, la forman un pequeño vestíbulo, la gran sala y otro pequeño á su extremidad. La arquitectura es árabe y sus muebles... son ocho ruelas distribuidas á igual distancia una de otra. Las mesas ovaladas están cubiertas con el tapete verde reglamentario, lleno de cifras, y en el centro tienen un aparato redondo numerado en todo su alrededor, la rueda de metal y la bolita de marfil que echada por la mano esperta del empleado que lleva el juego, rueda con rapidéz vertiginosa.

En frente de este empleado se sienta otro y dos mas en los extremos de la mesa, atentos á su obligacion de apuntar el dinero de los jugadores al número y color que éstos le indican, á recoger las apuestas perdidas y á pagar á los que han ganado. Pasemos ahora á estudiar las figuras que animan aquellos salones, al público que allí rebulle, codea y se aprieta al rededor de las mesas de juego. Están en primer lugar los curiosos que todos los días afluyen en número considerable, atraídos por la fama del garito de Monte-Carlo, que en verdad es uno de los espectáculos mas curiosos que puede ofrecérsese. Asi pues, es frecuente ver en aquellos salones gentes de fama universal, familias distinguidas, señoras de alta posición social, que bulliciosamente van en torno de las mesas, queriendo penetrar los misterios del juego, y que se marchan una hora despues desencantadas y las mas de las veces aligeradas quizás de considerables sumas.

Para el fisiologista, seria estudio curioso y digno el de aquellas jovencuelas que por primera vez se inclinan sobre una mesa de juego, y que quizás no volverán á ver cuando salgan de aquel antro: allí se animan y la pasion se apodera de ellas, y fijan sus sentidos en aquellas combinaciones de colores y de números, dejándose llevar del vértigo infernal del juego, de tal modo, que se hacen refractarias al llamamiento y consejo de sus familias. Los hombres generalmente son mas precavidos, temen ir lejos si empiezan á arriesgarse al azar, y guardan gran circunspeccion aventurando solo pequeñas sumas que pierden enseguida.

Entre esta multitud que se estruja alrededor del tapete verde, ni una sola cara desmiente al jugador de profesion; no sé qué sello indeleble marca el vicio en su frente. Aquel aroma que en la calle os denuncia la presencia de la cortesana, y aquellos surcos de la epidermis que señalan al hombre del vicio con sus noches de insomnio y el lodazal inundo en que se ha sumergido, se enseñorean y reflejan en Monte-Carlo, como estigmas, en la frente de tantos y tantos desgraciados que piden á la suerte de un número una fortuna y solo encuentran la ruina, la miseria y la desgracia.

Los jugadores del Casino nada ofrecen de extraordinario, son los mismos de todas las bancas diseminadas por el mundo, mas atentos á su interés que á la educacion; van allí á ganar dinero, y por una moneda que han ganado y no se les abone, arman un escándalo y se descomponen hasta los mas bajos límites de la conveniencia. ¿Quién averiguará el origen de aquellos súbditos del Dios azar? Títulos nobiliarios dulcos, apellidos honorables, nombres falsos, todo se admite sin distincion y todo se mezcla sin que se suelten prendas de garantía. Algunos llevan soberbias fortunas que allí se evaporan, otros meditan un sistema que les asegure aumentar poco á poco su exiguo capital, y son los mas prudentes, y por fin, otros se presentan sin óbolo, casa ni vergüenza y confiados á la casualidad viven como pueden.

completa, y emplean su última moneda en una pistola que les despedaza el poco seso que les quedaba. Entre los jugadores, hay tambien mujeres. ¿Qué diremos de estas sacerdotisas del vicio? Todas llegan allí por el mismo camino; consagradas todas á la vida ligera, se dejan deslizar por la pendiente del placer y van rodando hasta el abismo de la desgracia. Las más, viejas ó envejecidas á la sombra corruptora de estas cosas, con sus rostros llenos de afeites, medio velados por un sombrero colmado de flores, se sientan alrededor de la mesa y entretienen sus ocios apuntando en unos cartones los números afortunados, cuando ya no les queda nada para jugar. Las otras, jóvenes de cara simpática y elegantes ademanes, pierden allí alegremente en una mañana de sensaciones, lo que han recibido en una noche de orgia. Oh! qué triste felicidad de estas fáciles criaturas, de agradables y encantadores modales, sin pasiones en el corazon, ni ideas en el cerebro, para las cuales al fin, la vida es una bella página de un libro, mal comprendida!

Despues de haber recorrido los salones del casino y de visitar las pocas curiosidades de Monte Carlo, lo mejor que podéis hacer es volver sin demora á Niza; no porque os ahuyente el miedo á la tentacion, sino porque envenena aquella atmósfera corrompida de crápula y jugadores de baja estofa, cuya sociedad abruma.

Mónaco está dando patentes pruebas en los calamitosos tiempos que corren, de lo que eran las instituciones políticas de la Edad Media. Aquel principado, italiano de origen, su pueblo, sus costumbres, su corte y su administracion. El pecado de conducta está manifiesto, pero no hemos de ser difíciles para con estos príncipes italianos, cuyas tradiciones son una mancha para la historia. ¿Cómo cambian al hombre el resultado de sus empresas! Degradado con el bajo y desgraciado oficio de banquero del juego, llegó á Mónaco Monsieur Blanch y obtuvo el permiso de establecer el casino que acabamos de describir. A los pocos años se hace millonario, habiendo enriquecido á su señor y sobrándole dinero para convertir aquel sitio en un vergel. Entonces las testas coronadas se inclinaron á su presencia, y un príncipe de sangre imperial solicitó el honor de ofrecer su corona á su única hija. El afortunado jugador accedió á la petición del ilustre pretendiente, y esta niña si no con la altivez de su raza, á lo menos con el orgullo de sus riquezas, fué introducida en todas las cortes de Europa. Esta princesa fué la malograda Bonaparte Blanch.

Traduccion de J. B. COMO ME CUSTAN LAS MUJERES RECUERDOS DEL OTRO MUNDO. (Hojas de una cartera.) Se habia brindado en todos los tonos y en todos los idiomas, entre risas, carcajadas y aplausos, por la buena suerte del futuro viajero que, dos dias despues, se alejaba—¡sabes Dios por cuánto tiempo!—de la madre patria.

Poco á poco el silencio reemplazó á la animacion; y los alegres comensales sentados alrededor de una mesa en el gabinete de esquina del "Restaurant inglés" parecían, mas que muchachos que sienten correr por sus venas la fiebre dichosa de la juventud y por el corazon y la cabeza el alegre néctar de los pocos años y de las ilusiones, personas graves que se habian entretenido en arrojar y destrozarse sobre el mantel las esperanzas de mejores dias y los dulces recuerdos de los buenos tiempos de placeres y aventuras afortunadas. Se hubo hablado tanto que, cansadas las lenguas, las imaginaciones parecían como ensimismadas en la inmensidad del pensamiento, contemplando vagamente las espumosas burpujas del champagne que se disolvian en el aire desde el fondo de las copas. El humo de los tabacos formaba una atmósfera espesa y oscura que apenas si podia disipar un venticillo helado de febrero que llevaba en sus frias alas los rumores de las risas y los pasos de la calle de Sevilla.

De repente, uno de los jóvenes, como saliendo de aquella especie de narcótica somnolencia, se irguió en la silla y levantando la copa, apenas llena por el dorado y bullicioso licor, exclamó: —Brindo por las rubias! Como miro á través de este vino un mundo de placeres y de locas alegrías, de ánsias dormidas y de deseos satisfechos, siento en

la indicada hora, el baron César, ó mas confundirlas con las primeras, cuya apariencia tienen! —Estad tranquilo: evitaré todo error. ¿Y despues? —Colocarás este frasco y el que te dije antes, en un sitio visible de la estancia; por ejemplo, sobre la chimenea, frente al reloj. —Lo haré así. ¿Despues? —¿Dónde guarda la duquesa las cartas que desea conservar? —En un cofrecito de cristal, con remates de plata, sobre un velador de su dormitorio. Blanca le explicó con claridad el mecanismo del resorte, oculto por la montura. —Comprendido. ¿A qué hora termina el servicio doméstico? —A las diez y media; por regla general, nadie hay ya en pie á las once. —¿Y el duque? —El duque viene á ver á la señora á las once menos cuarto, y se retira; pero creo que no se acuerde, porque se ve luz en su habitacion bastante tiempo. —¡Escucha, y acuérdate bien, que esto es muy importante! Es necesario que el día 20, por la noche, haga el señor de Cheslin su visita de costumbre antes de las diez, que en seguida salga del hotel, y no vuelva hasta despues de la una. —¡Eso es imposible—murmuró Blanca. —Nada es imposible para quien sabe querer —replicó el tuerto con energia. —¿Que debo hacer? —Lo que te parezca. Tu imperio para ese viejo enamorado, es absoluto. Busca un pretexto... y pedirá seguirte; pero que nadie te vea

quesa dos píldoras de estas. ¡Cuida mucho no confundirlas con las primeras, cuya apariencia tienen! —Estad tranquilo: evitaré todo error. ¿Y despues? —Colocarás este frasco y el que te dije antes, en un sitio visible de la estancia; por ejemplo, sobre la chimenea, frente al reloj. —Lo haré así. ¿Despues? —¿Dónde guarda la duquesa las cartas que desea conservar? —En un cofrecito de cristal, con remates de plata, sobre un velador de su dormitorio. Blanca le explicó con claridad el mecanismo del resorte, oculto por la montura. —Comprendido. ¿A qué hora termina el servicio doméstico? —A las diez y media; por regla general, nadie hay ya en pie á las once. —¿Y el duque? —El duque viene á ver á la señora á las once menos cuarto, y se retira; pero creo que no se acuerde, porque se ve luz en su habitacion bastante tiempo. —¡Escucha, y acuérdate bien, que esto es muy importante! Es necesario que el día 20, por la noche, haga el señor de Cheslin su visita de costumbre antes de las diez, que en seguida salga del hotel, y no vuelva hasta despues de la una. —¡Eso es imposible—murmuró Blanca. —Nada es imposible para quien sabe querer —replicó el tuerto con energia. —¿Que debo hacer? —Lo que te parezca. Tu imperio para ese viejo enamorado, es absoluto. Busca un pretexto... y pedirá seguirte; pero que nadie te vea

por este tornillito de acero; que termina en un eslabon imperceptible. Retirando el tornillo, la armella ó anillo se desune, y cada una de las piezas presenta el aspecto de una rotura, como si el hierro tuviera un pelo ú hoja. Extended la mano y lo vereis. El prendero quitó el tornillo. La armella cayó en pedazos sobre la palma de la mano del baron. Este examinó los fragmentos con el lente, segun lo habia hecho con el sello. Era maravilloso. El hueco del tornillo se perdía en la rotura, y todo el mundo, á menos de estar apercibido, debia creer en un accidente fortuito. —¡Perfectamente combinado—dijo César. —Es un anillo que vale lo menos quince luises—dijo el prendero guiñando los ojos. —Con peso sobre el anillo, ¿no cederá el tornillo? —Soporta con facilidad un peso de quinientas libras. —¿Mas para retirarlo? —Bastará haber pasado por el eslabon ó anillo un hilo de laton muy fino, casi imperceptible. Un golpe sobre ese laton hará saltar el tornillo de su agujero... ¡y punto concluido!... —Bien, ya comprendo. Voy á pagarlos. Y Fossaro dió al prendero un billete de quinientos francos.

la indicada hora, el baron César, ó mas confundirlas con las primeras, cuya apariencia tienen! —Estad tranquilo: evitaré todo error. ¿Y despues? —Colocarás este frasco y el que te dije antes, en un sitio visible de la estancia; por ejemplo, sobre la chimenea, frente al reloj. —Lo haré así. ¿Despues? —¿Dónde guarda la duquesa las cartas que desea conservar? —En un cofrecito de cristal, con remates de plata, sobre un velador de su dormitorio. Blanca le explicó con claridad el mecanismo del resorte, oculto por la montura. —Comprendido. ¿A qué hora termina el servicio doméstico? —A las diez y media; por regla general, nadie hay ya en pie á las once. —¿Y el duque? —El duque viene á ver á la señora á las once menos cuarto, y se retira; pero creo que no se acuerde, porque se ve luz en su habitacion bastante tiempo. —¡Escucha, y acuérdate bien, que esto es muy importante! Es necesario que el día 20, por la noche, haga el señor de Cheslin su visita de costumbre antes de las diez, que en seguida salga del hotel, y no vuelva hasta despues de la una. —¡Eso es imposible—murmuró Blanca. —Nada es imposible para quien sabe querer —replicó el tuerto con energia. —¿Que debo hacer? —Lo que te parezca. Tu imperio para ese viejo enamorado, es absoluto. Busca un pretexto... y pedirá seguirte; pero que nadie te vea

la voz de Lucila era grave. La ciega volvió la cabeza hacia el sitio de donde partia. Al mismo tiempo se fijaron sus ojos sobre el semblante de la huérfana, como si hubiera querido leer en el fondo de su pensamiento. La Cucurra la condujo á una silla, junto á ella, y cogiéndola sus manos, la dijo: —Tia, recordais un sueño que tuvisteis, allá en la Salpêtrière, y de que me hablasteis hace pocos dias? —Lo recuerdo; esos sueños no se olvidan fácilmente. Un joven príncipe te habia visto y se enamoró de tí; queria casarse contigo; pero á su lado se hallaba un hombre, un demonio que queria perderte... y lo consiguió; ¡el príncipe cayó mortalmente herido! Héctor sintió que un temblor frío corria por su piel. El sueno de la ciega le recordaba su duelo y la espada de Fernando Volnay atravesando su pecho. —Pero despues, desde que estás conmigo, habéis vuelto á soñar, y ese sueno destruya la parte horrible del otro. Yo salvaba al príncipe á fuerza de amor y el me hacia su esposa. —Sí, es verdad, ¿Mas por qué me recordas eso? Fué Héctor el que contestó, tomando á su vez las manos de la ciega. —Señora... porque el sueno sangriento se realizó, y el dichoso se efectuó á su tiempo,

la indicada hora, el baron César, ó mas confundirlas con las primeras, cuya apariencia tienen! —Estad tranquilo: evitaré todo error. ¿Y despues? —Colocarás este frasco y el que te dije antes, en un sitio visible de la estancia; por ejemplo, sobre la chimenea, frente al reloj. —Lo haré así. ¿Despues? —¿Dónde guarda la duquesa las cartas que desea conservar? —En un cofrecito de cristal, con remates de plata, sobre un velador de su dormitorio. Blanca le explicó con claridad el mecanismo del resorte, oculto por la montura. —Comprendido. ¿A qué hora termina el servicio doméstico? —A las diez y media; por regla general, nadie hay ya en pie á las once. —¿Y el duque? —El duque viene á ver á la señora á las once menos cuarto, y se retira; pero creo que no se acuerde, porque se ve luz en su habitacion bastante tiempo. —¡Escucha, y acuérdate bien, que esto es muy importante! Es necesario que el día 20, por la noche, haga el señor de Cheslin su visita de costumbre antes de las diez, que en seguida salga del hotel, y no vuelva hasta despues de la una. —¡Eso es imposible—murmuró Blanca. —Nada es imposible para quien sabe querer —replicó el tuerto con energia. —¿Que debo hacer? —Lo que te parezca. Tu imperio para ese viejo enamorado, es absoluto. Busca un pretexto... y pedirá seguirte; pero que nadie te vea

